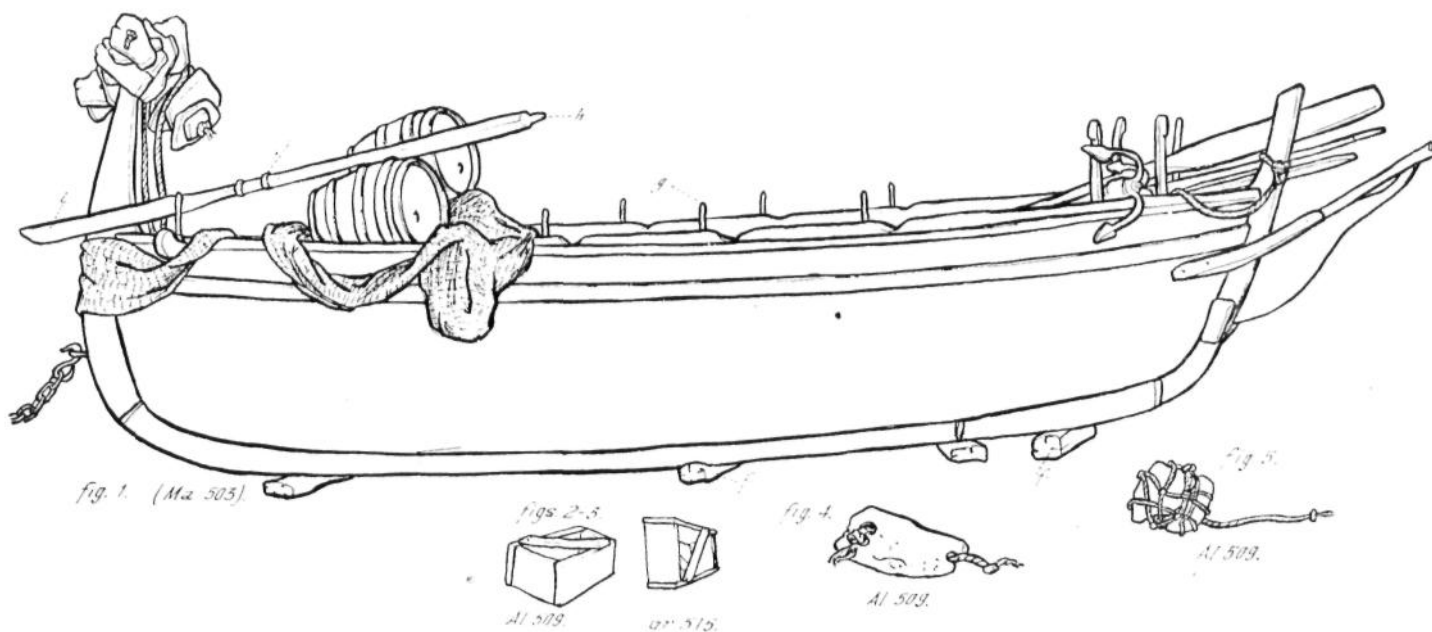


Historia Lingüística de Jábega

La traducción del artículo del Prof. Vidos (Jábega, núm. 10) me ha hecho replantear el problema de la palabra que sirve para dar nombre a nuestra revista. Al tirar del hilo, el ovillo se ha ido complicando y han surgido cuestiones más o menos sabidas (relaciones con jabeque), otras de historia interna (jábega como "red" y como "embarcación"), algunas de carácter sociológico (la vitalidad de la palabra entre gentes apicaradas) y, por último, algunas en relación con la influencia española en Italia. Son problemas de evidente interés: tras cualquier interrogante hay siempre un motivo grande. Todo depende de qué se entienda por cultura y qué se entienda por historia. Hoy, cuando jábegas y jabeques caen en desuso, o se han perdido por completo, bueno será que intentemos entender un hecho que condicionó la vida de nuestras costas, que creó un tipo de embarcaciones de guerra, que irradió hacia el Atlántico y hacia el

Mediterráneo central. Es posible que nada pueda importar nada. Pero me pregunto, ¿pensamos que somos el último eslabón, por hoy tan sólo, de una cadena de la que halamos, como los pescadores de nuestras caletas arrastran del copo? Si no somos solidarios de nuestra cultura o de nuestro ser histórico, ¿no estaremos sobrando también nosotros? He aquí explicado un problema menudo, pero que nos aclara por qué hay hombres que afanosamente arrastran —los vemos todos los días— un arte de pesca que saca de la mar esas menudas criaturas que hemos convertido —también— en productos de tipismo y de caracterización local. Sin jábegas no existiría el símbolo de Málaga y habría que inventar otro. Ni mejor, ni peor. El hombre estaría por medio y tendríamos que encontrar sentido a su hallazgo. Nada es nuevo bajo el sol, según un viejo adagio. O tal vez, mejor, "pero quedan los nombres", según un poeta nuevo.



Jábega con dos proas

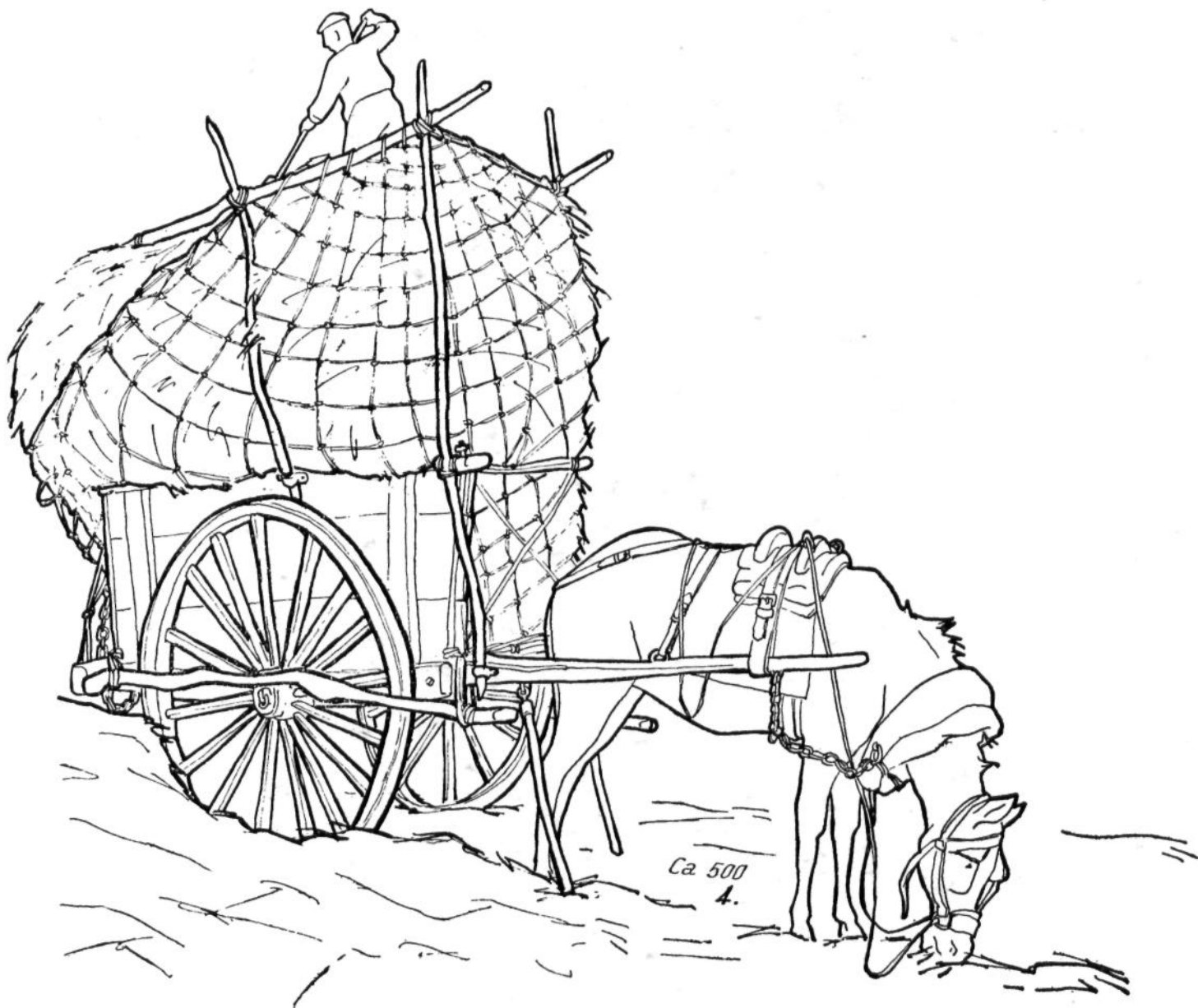
UN PEQUEÑO PROBLEMA

La publicación del gran **Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana** de Juan Corominas no añadió —ciertamente— ninguna novedad a la información muy rica que —para la historia de **jábega**— había aportado Vidos en su **Storia delle parole marinaresche italiane passate in francese. Contributo storico-linguistico all' espansione della lingua nautica italiana** (Florencia, 1939). Sin embargo, en el DCELC se desecharon con razón falsedades etimológicas de otros lexicógrafos y se adujeron documentaciones antiguas de la voz (Mateo Alemán, 1599; Rosal, 1601). Hoy, con una información mucho más rica para el español y con testimonios más antiguos de los que se han tenido en cuenta hasta este momento, creo que puedo sistematizar la historia de la palabra y que, del orden que establezca, nos saldrá alguna luz.

De los investigadores más solventes se deduce la etimología segura del español **jábega**: no es otra que el árabe **shabbak** "nave", y se dice, probablemente emparentado con el **shabaka** "red". Ahora bien, en una época antigua, -bb- se hubiera escrito con -b-, como representante de un sonido oclusivo; en tanto -b-, sería -u-, como fricativo (1); pero, habida cuenta de la tardía documentación de **jábega**, se nos muestran identificados —si es que realmente alguna vez fueron distintos— los derivados de **shabbak** y de **shabaka**. En cuanto a la -a final, sólo pueden tenerla los descendientes de **shabaka** "red", mientras que los que proceden de **shabbak** tendrían que acabar en **-que** (cfr. **jabeque**) (2), por tanto habrá que pensar en dos cosas:

1) Separar los derivados de **shabbak** de los que proceden de **shabaka**, por cuanto originariamente son distintos, aunque se hayan confundido en las formas modernas.

2) **Jábega** como "barca" no puede derivar de **shabbak**, sino que es la misma palabra con que se designa la "red", aunque adaptándola a nuevos usos. Partiendo de estas hipótesis de trabajo, veamos hasta qué punto se aclara nuestro pequeño problema.

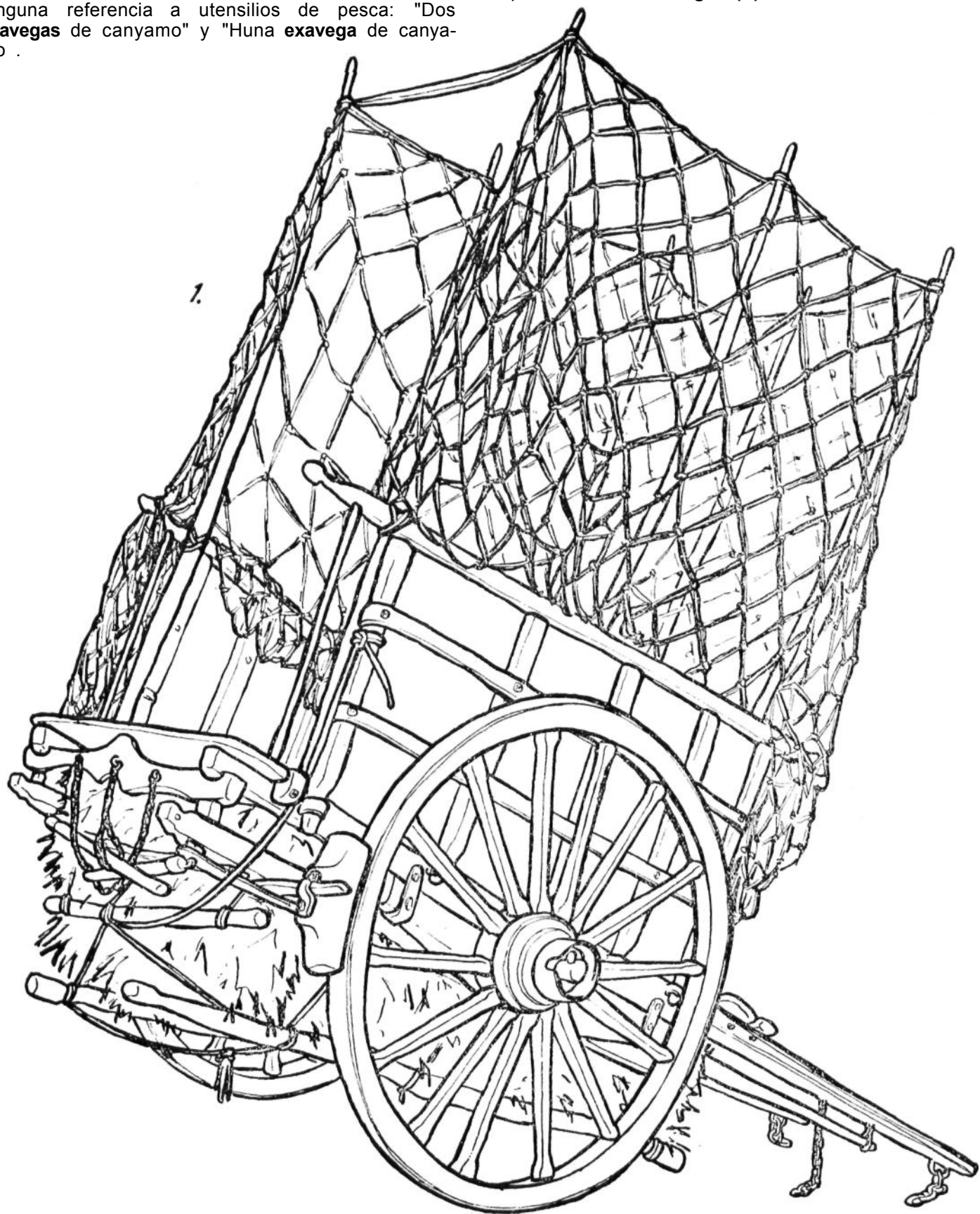


Procedimiento habitual para transportar paja

HEREDEROS ESPAÑOLES DE SHABAKA "RED"

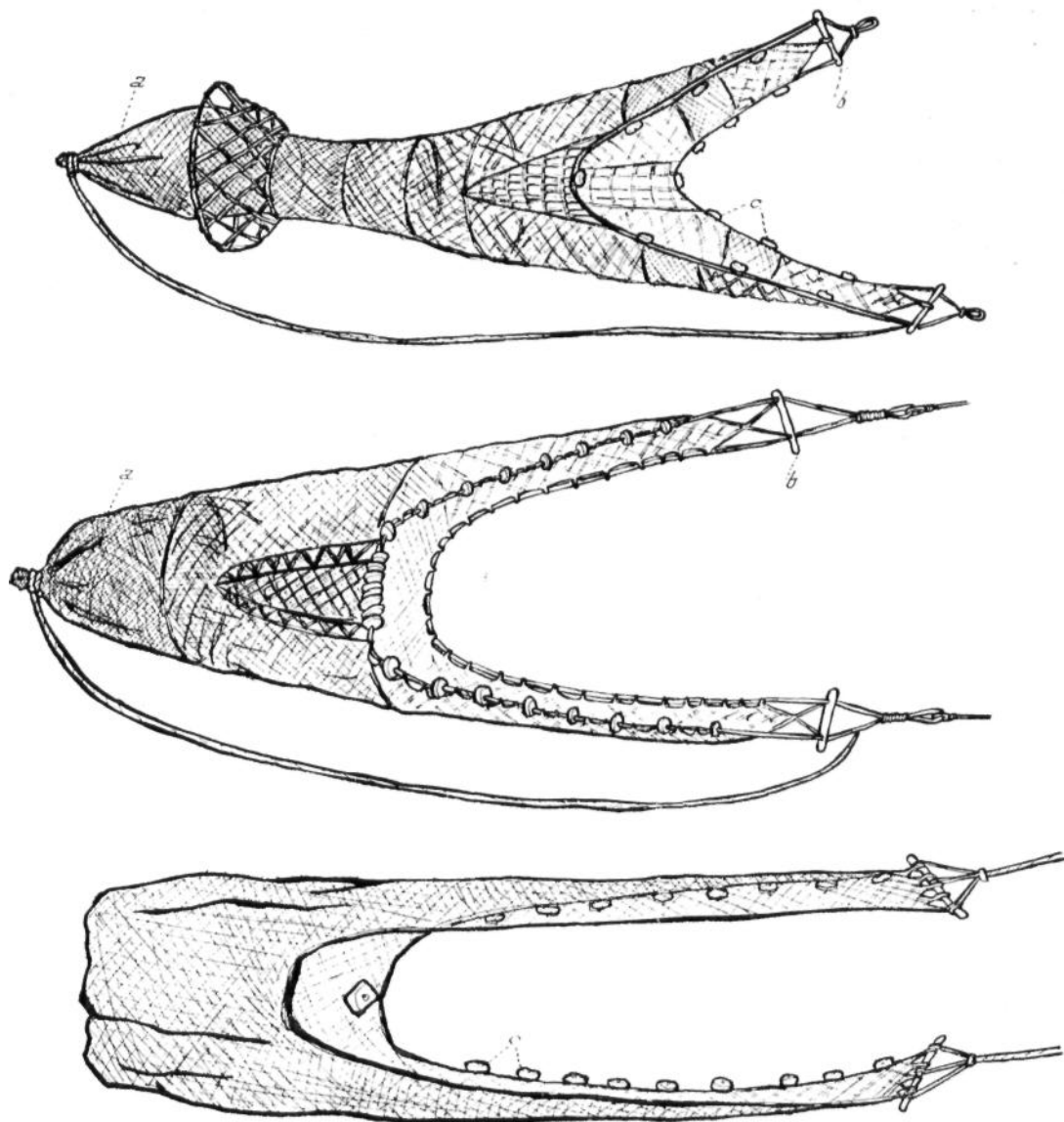
Son abundantísimos los testimonios antiguos y modernos que nos ofrecen los derivados de esta voz árabe. La más vieja documentación que poseo está en un inventario aragonés de 1369 (3), pero en ella la palabra debe significar "herpil", pues está en unos bienes de carácter agrícola y en los que no hay ninguna referencia a utensilios de pesca: "Dos **exavegas** de canyamo" y "Huna **exavega** de canyamo .

El hecho de que estas referencias sean zaragozanas nos autoriza a pensar en una mayor antigüedad del arabismo, por más que no hayamos encontrado su localización. Años después (1438), el **Corbacho** ofrece un testimonio muy valioso, e inequívoco en cuanto a la forma (con -u-) y al significado: "en medio de la torre tenya vna rred de esparto gruesa, abyerta, que allá llaman **xauega**" (4).



Se 404

Procedimiento habitual para transportar pajas



Arte de pareja (arriba) y Jábegas

No extraña que el vocablo marinerero reaparezca en libros que tienen que ver con América. Así en la **Historia de las Indias** (1552), López de Gomera escribe: "cercan [los pescadores] los peces, encierran los como en **xauega**, y poco a poco los sacan a tierra" (fol. 45 v., col. 2). Y en otro libro americano, en la admirable **Instrucción náutica para nauegar**, de Diego García de Palacio (Méjico, 1587, f. 152 v) (5), se puede leer (y, de nuevo, téngase en cuenta la u):

Rociega, se dize quando ay alguna ancore perdida en el fondo de algún puerto, y con dos bateles tienden (a modo de cerco o jáuega) vna guindaresa que se va al fondo, con piedras que la llevan, y assí arrastrando por él cogen la áncore y la traen arriba.

Mi amigo el Prof. José Mondéjar me facilita una referencia de singular valor, tanto por la cronología cuanto por la localización de la palabra. En el Ayuntamiento de Málaga (núm. 32 C de la colección de libros antiguos) hay un **Libro de hordenansas**, en cuyo folio 45 v se lee con referencia a las "crías del pescado":

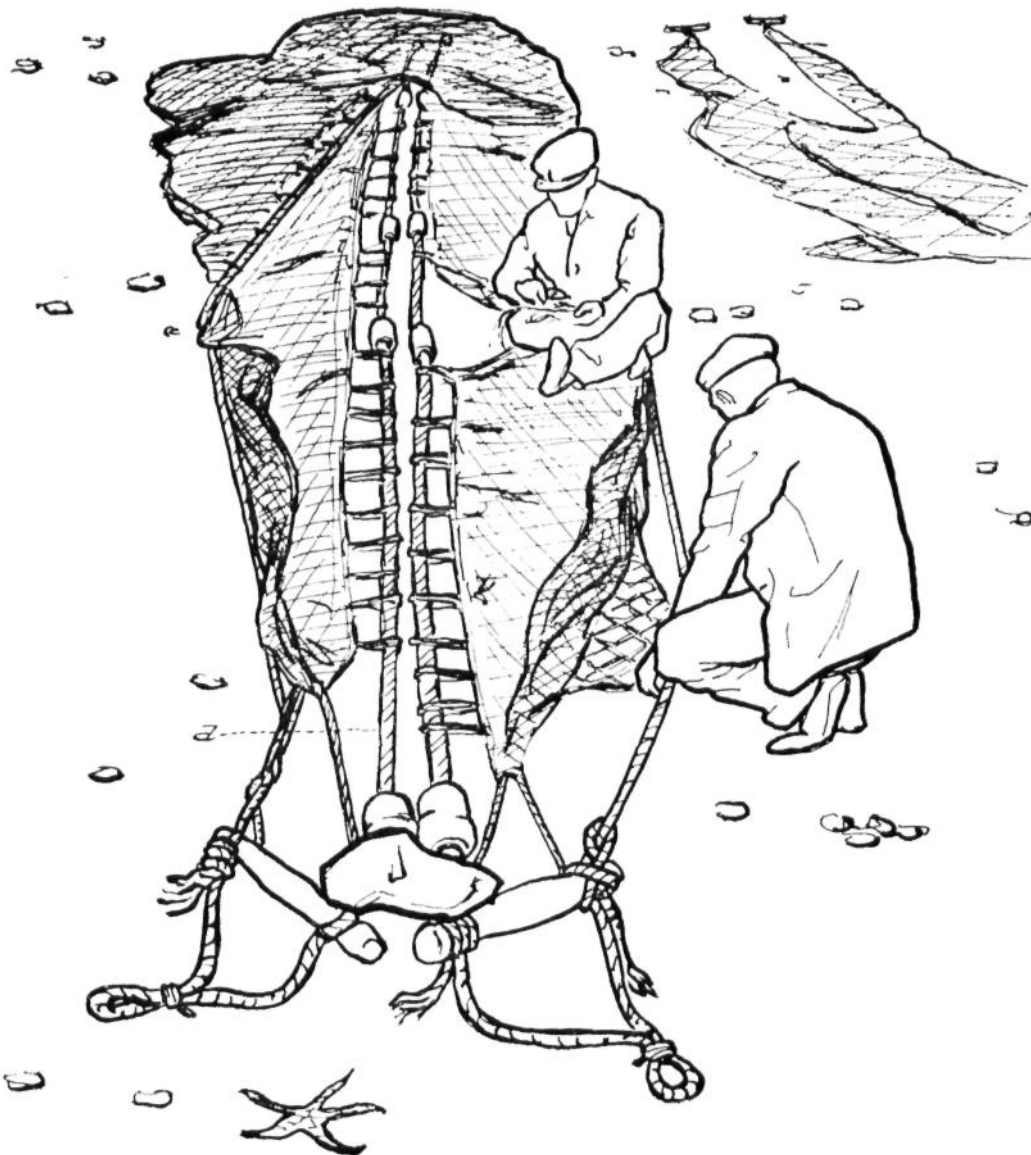
Iten porque por ysperenpia se a visto que las crías del pescado se pierden e se matan con el tiempo que no se aprovechan dello por ende ordenamos y mandamos que

las jáuegas que pescaren que los copos que desde oy día se hizieren hagan las mallas que quepan por ellas el dedo segundo de la mano e para ello tengan los alcaldes medida de una sortija para que conforme a ella sean las dichas mallas e no se haga de otra manera.

Estas **Ordenanzas** fueron impresas por Juan René (6) el año 1611 y nuestro texto aparece en el folio 23.

En otros testimonios antiguos, las ediciones —no siempre de fiar— alternan -b- y -u-, pero no insistiré más; creo suficiente con haber identificado la distinción en las primeras documentaciones. Bástenos ahora seguir los pasos para rastrear su historia.

El privilegio de la Casa de Medina-Sidonia para pescar los atunes en Zahara y Conil, cuenta con vieja documentación, y no sería la de menor monta el haber aparecido el testimonio en el **Diario** del descubrimiento copiado por Las Casas (7). En relación con este mundo están las numerosas documentaciones de la voz **jábega**, sea en sentido recto, sea en conexión con la picaresca. A este punto le dedicaré un nuevo estudio; ahora nos vamos a ocupar de **jábega** como "red".



Remendando una Jábega

En 1555, las prensas de Martín Nucio dieron a luz la **Segunda parte de Lazarillo de Tormes**, con la desdichada suerte de que el héroe, camino de Argel, naufragara y fuera convertido en atún. Al final de la novela (capítulo XVI) fue capturado en Conil en las almadrabas del duque de Medina-Sidonia, no sin que muchos de sus compañeros atunes hubieran perecido violentamente.

hechos pedazos los testuces con unos mazos que los de la **jábega** en sus manos para aquel menester traían (8).

Evidentemente, **los de la jábega** eran los hombres empleados en la almadraba que, según diré enseñada, utilizaban la red así llamada. Y desde el sentido primitivo se cumplió el cambio semántico (red → almadraba → gentes ocupadas en ella).

Según digo, la **jábega** como red para pescar atunes en las almadrabas de Zahara y de Conil fue término extraordinariamente difundido. Cuando los jesuitas deciden misionar a los picaros que viven en las costas del Duque de Medina-Sidonia (1557) se recurre a una comparación ya de apariencia trivial:

Son estos ombres la hez de la república, se tienen ellos por onrados [...] aunque viles, un cortés y onrado trato los sujeta y allana f...]Y como a los del mar se arman redes y previenen de **xávega**, así a estos de tierra (o atunes o tiburones) deve el zelo apostólico prevenir i ajustar pescadores y redes (9).

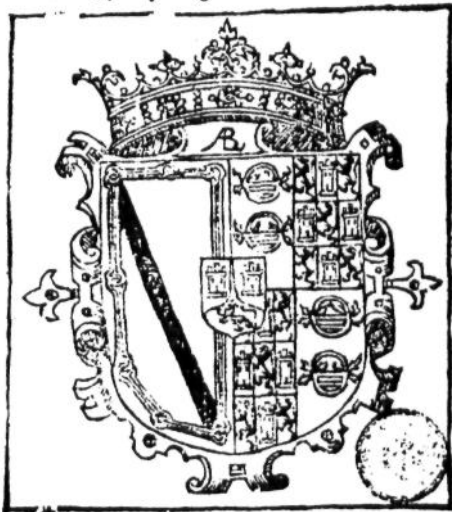
En relación con este mundo de las almadrabas hay que situar la difusión de la palabra, y sus derivados. El P. Santibáñez, en su **Historia**, recién aducida, habla de las misiones de Pedro León y de Pedro de San Lúcar, jesuitas que trabajaron denodadamente entre tanto desgraciado como cayó en las almadrabas, los llamados **jabegueros** según un valioso testimonio:

Hazense también muchas ramadas o chozas que llaman chancas, en que se recojen los **xabegueros** y jente común de la pesquería (10).

Y aún podría añadirse una curiosa historia, que bien pudiera servir de antecedente para la que Cervantes cuenta; de ella extraigo sólo unas palabras del mozo que busca confesión: "Yo no quiero ser caballero, sino xabegero" (ib., p. 82).

INSTRUCION.
NAUTHICA, PARA EL BUEN
 Vfo, y regimiento de las Naos, su traça, y
 y gouerno conforme à la altura de Mexico.
 Cópuesta por el Doçtor Diego garcia de
 Palacio, del Còfjeo de su Mageftad,
 y fu Oydor en la Real audi-
 cia de la dicha Ciudad.

Dirigido, al Excellèntifimo Señor Don Alvaro Manrique, de
 çuñiga, Marques de Villa manrique, Virrey, Gouver-
 nador, y Capitan general çftos Reynos.



Con licencia. En Mexico, En çafà de Pedro
 Ocharte. Año de 1 5 8 7.

Creo oportuno, para no inducir a error, aclarar ya cómo era la **jábega** "red" utilizada en las almadrabas. En su estudio sobre **La pesca del atún en España**, A. Miranda y Rivera (11) ha descrito minuciosamente la **almadraba de vista o tiro**, precisamente las que utilizó la Casa de Medina-Sidonia en sus pesquerías de Conil, Zahara y Tarifa; las que aún se utilizaban en Málaga, por 1923, cuando se presentaban grandes masas de atunes. Cuando desde las atalayas de la costa se avistaba un banco de atunes (por eso se llamaban **almadrabas de vista**), las embarcaciones calaban la red, como se hace hoy con la jábega; algo separada de ella, se calaba otra que la envolvía por completo; tirando los extremos de ambas redes (**almadrabas de tiro**) los peces quedaban aprisionados y eran arrojados a la playa con los bicheros.

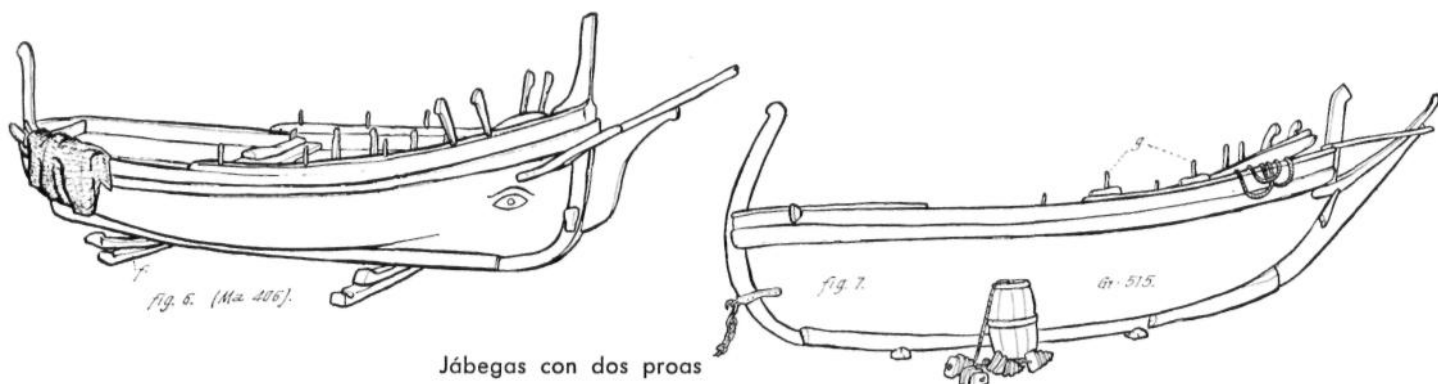
MOMENTÁNEA CONCLUSIÓN

Hemos trazado la historia lingüística de jábega. Una pequeña parcela de su historia lingüística. Justamente la que, por su carácter externo, plantea menos problemas. Queda por dilucidar la relación de shabaka "red" con shabbak "embarcación" y los cambios semánticos de la palabra. A todo ello atenderé dentro del marco que me he impuesto, pero necesitaré volver sobre la historia de la palabra para que mis pasos no se pierdan. Después será la ocasión de extraer conclusiones definitivas. Bástenos hoy con el planteamiento.

Manuel ALVAR

NOTAS

- (1) A. ALONSO, **De la pronunciación medieval a la moderna en español** (2.^a edic). Madrid, 1967, p. 28 *passim*, y D. Alonso, **La fragmentación lingüística peninsular**, apud "Enciclopedia Lingüística Hispánica", tomo I, Suplemento. Madrid, 1962, p. 159. Para el tratamiento de las -b- y ^jbb- árabes en español, vid. A. STEIGER, **Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano**. Madrid, 1932, páginas 107-109 y 110-111.
- (2) STEIGER, op. cit., p. 207.
- (3) M. SERRANO Y SANZ, **Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV**, apud "Boletín de la Real Academia Española", II, 1915, página 709 (doc. IX, números 39 y 78). Pottier da la equivalencia exacta de estos términos "Filet de pécheur" (**Etude lexicologique sur les Inventaires aragonais**, "Vox Románica", X, p. 151, núm. 615).
- (4) El texto aparece en la p. 53 de la edición de Bibliófilos Españoles y en la 58 de la que se imprimió en 1939.
- (5) Sin embargo no consta en Peter Boyd-Bowman, **Léxico hispanoamericano del siglo XVI**. Londres, 1972.
- (6) Juan René es el primer impresor que puso oficina en Málaga. De sus prensas salió la **Descripción General de África**, de Luis de Mármol, el libro más antiguo impreso en la ciudad (1599). Las **Ordenanzas** se describen con el núm. 14, en la obra del P. Andrés Llordén, donde hay rica información sobre el artesano: **La imprenta en Málaga**. Málaga, 1973, pág. 15-28.
- (7) Vid. mi edición (Las Palmas, 1975), t. I.
- (8) Cito por la BAAEE, III, p. 106 a.
- (9) P. SANTIBAÑEZ, **Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús** (manuscrito), capítulo titulado **Señalada Misión que començó este año de 1557 i prosiguió en los siguientes a la Almadrava y pesquería de los Atunes**, apud Antón SOLE, **Los picaros de Conil y Zahara**. Cádiz, 1965, p. 77.
- (10) Obra citada en la nota anterior, p. 76. **Jabeguero** duraría en obras modernas referente a la región, por ejemplo en Agustín de Horozco, **Historia de la ciudad de Cádiz**. Cádiz, 1845, p. 199.
- (11) Instituto Oceanográfico español. Madrid, 1923.



Jábegas con dos proas